

ne unidad, estabilidad ni continuacion, que anda á grandes saltos y deja vacíos inmensos por detras: él ha dicho que está desesperado y que estamos á punto de perdernos todos: él ha dicho que no puede ya con la carga de la administracion, que su deber y su honor le mandan retirarse. El pueblo sufría todo esto y tanto mas, como podria decirse, porque á lo menos habia la esperanza de que vigente como lo estaba el sistema republicano, llegaria un dia en que por este bien precioso variasen las cosas, y tomando un curso regular se aliviarian nuestros males; pero interpretáronse las ideas: se tomaron las apariencias por realidades, y creyendo que el silencio era aquiescencia, la moderacion temor, y el patriotismo abyeccion, se tuvo por llegado el momento, y parten excitaciones maquiabélicas, y profundamente mal intencionadas á todos los hombres de crédito y de poder. Estos mismos se asombran de tamaña temeridad, y muy pronto el pueblo entero queda persuadido del ataque horrible que se daba á su libertad. Saben todos que el gefe superior del centro, miembro del consejo de gobierno y ministro de la guerra, es el autor de la seducccion. Sábase que, segun el tenor de aquellas comunicaciones, se contaba con poderosos apoyos, que mediaba el influjo interesado de gabinetes extrangeros, y como á la letra dicen, *las relaciones exteriores estaban comprometidas, y no podia ya darse un paso retrógrado*. Tal atentado parecia un sueño; pero muy luego hubo que convenir en la verdad de los hechos y en la existencia de la proyectada monarquía. Caracas, firme en los principios que proclamó al romper sus vínculos con la España, despues de una madura y reflexiva deliberacion, sanciona:

**PRIMERO**—Separacion del gobierno de Bogotá y desconocimiento de la autoridad del general Bolivar,